

TALLER ¿DE QUÉ ESTÁ HECHO TU BARCO?

Por donde quiera que se mire están presentes los plásticos. Los productos de plástico hacen que nuestras vidas sean más limpias, más seguras, más confortables y más divertidas.

Los plásticos están presentes en nuestra ropa, en nuestras casas y en los coches y aviones en los que viajamos. Los juguetes, las consolas, la televisión, los ordenadores que utilizamos y los CDs que escuchamos se fabrican con plásticos. ¡Incluso el cepillo de dientes que utilizamos cada día!

Los plásticos también han revolucionado los deportes en las últimas décadas. Desde las pistas donde los atletas olímpicos persiguen nuevos records hasta las zapatillas, la ropa, equipos de seguridad (cascos, rodilleras) e incluso los estadios (cubiertas fijas o retractiles, asientos, sistemas de calefacción y drenaje para los céspedes, etc.) En realidad, los deportes modernos no existirían sin los plásticos.

Los plásticos sobre el agua

En los años 60 los plásticos se convirtieron también en el material de construcción idóneo para los barcos.

No sólo son económicos y ligeros, sino que además **requieren un mantenimiento escaso y muy sencillo.**

La facilidad de moldeo de los plásticos hace posible que se fabriquen cascos de embarcaciones elegantes y dinámicos a la vez que ligeros de peso y muy resistentes. ¡Mayor resistencia gracias a los plásticos!

Por ejemplo, el casco en bruto de los kayaks que se fabrica con plásticos, como ocurre con grandes bidones o tanques. Una vez fabricado el casco, se incorporan los asientos y los reposapiés. Este sofisticado diseño ha permitido reducir el número de tornillos que se utilizaban para su fabricación pasando de 40 a sólo 6. ¡Más sencillo gracias a los plásticos!

Esa facilidad de moldeo también ha permitido desarrollar innovadoras velas que consiguen ser un 30% más ligeras que las velas tradicionales y que, ante la ausencia de costuras, consiguen un perfil aerodinámico perfecto. ¡Más ligero gracias a los plásticos!



TALLER ¿DE QUÉ ESTÁ HECHO TU BARCO?

Los plásticos y sus propiedades nos ayudan a crear productos innovadores que hacen que la práctica del deporte sea mucho más segura y divertida. Y cuando salimos a navegar, no sólo el casco del barco, su vela o tu chaleco salva-vidas son de plástico, sino también llevamos otros muchos productos de plástico que, cuando dejan de sernos útiles se convierten en un residuo y hay que recogerlos para que se gestionen correctamente.

Queremos que los plásticos estén presentes en nuestras vidas porque las hacen mucho más seguras y divertidas, pero **no queremos que estén abandonados en las playas o en los puertos**. Aunque no te lo creas, esos residuos abandonados son valiosos y se pueden reciclar. **De esa manera evitaremos que acaben en los océanos**.

¿Pero cómo podemos conseguir que sea así?

Lo más importante es saber que cada persona es responsable de los residuos que genera y que cuando un producto, como por ejemplo una botella de agua, el film del bocadillo o la bolsa en la que llevamos la merienda, dejan de sernos útiles, hay que guardarlos para luego llevarlos al contenedor de basura adecuado para que sean tratados y recuperados.



En tu día a día, cuando vas al cole o practicas tu deporte favorito, cuando disfrutas de un día en la playa o cuando sales a navegar, hay unos **simples gestos que puedes recordar para mantener la tierra y los mares limpios**:

- Antes de comprar un producto, pregúntate si de verdad lo necesitas, de esta manera se consumen menos recursos y se genera menos basura.
- Responsabilízate de la basura que generes y sepárala. **NO ABANDONES NUNCA TUS RESIDUOS.**
- Enseña a tu familia, a tus profes y amigos, cuáles son las reglas para separar.
- Aprende a depositar cada tipo de basura en el contenedor adecuado, esto es imprescindible para que se pueda reciclar.

